

## TRABAJOS DE LA ACADEMIA VASCA

---

# Euskaltzaindia-ren lanak

### PRESENTACION

*Comenzamos a publicar algunos trabajos de la Academia vasca, en el hueco que gentilmente nos cede este BOLETIN, yendo en primer lugar el estudio del P. Villasante, culto vascofilo franciscano de Aránzazu, que lo leyó con ocasión de su ingreso en Euskaltzaindia y que lleva el título de «Lengua literaria vasca a base del labortano clásico».*

*El hecho de publicarlo, y lo mismo respecto de otros trabajos que saldrán en esta sección de este BOLETIN de la Sociedad Vascongada, no significa que la Academia adopte una postura resuelta a favor de su tesis, de la que es sólo responsable el autor.*

*Pero como esta cuestión ha sido difundida por unos y criticada por otros recientemente, creemos muy oportuna la publicación de este trabajo, pues casi todos los escritores están de acuerdo en dar importancia a la necesidad de una lengua literaria uniforme, así como también a la urgencia de la inclusión en el diccionario vasco, de una porción de términos de orden cultural y urbano en la forma que han adoptado otras lenguas cultas, es decir, tomándolos del griego y del latín, sin traducirlos. No para improvisar ahora de repente una lengua de cultura vasca al estilo de la española o de la francesa, sino más realísticamente, valga la palabra, para ir adaptando el euskera a la necesidad de la conversación culta de la gente letrada, simplemente.*

*Pues, como insinúa el autor del trabajo, es una quimera pretender atropelladamente en unos meses, recobrar el camino perdido en siglos enteros.*

Así pues, muchos escritores vascos están conformes en el fondo de la cuestión, y la misma Academia; y no dejan de valorar la calidad del documentado trabajo del académico de Aránzazu, que aporta datos y razonamientos de mucho peso para su tesis, constituyendo su redacción en el estilo de Axular un verdadero tour de force para quien cultiva un dialecto tan diferente de éste.

Otra de las razones que nos mueven a publicarlo es que está escrito en euskara; pues estas discusiones domésticas, que a veces nos dejan al descubierto, mejor es que se restrinjan lo más posible, y a los enterados.

Creemos que las bizantinas discusiones alrededor de este ya viejo tema nada aclararán la cuestión; y entre lo ya leído, sin embargo parecen aceptables para muchos escritores los siguientes conceptos:

1.º La necesidad de iniciar el aprendizaje de un estilo de lengua literaria uniforme, que bien pudiera ser el de Axular, adaptado a actuales exigencias en algún punto.

2.º Este estilo o idioma literario se refiere exclusivamente a lo escrito.

3.º Este estilo literario no pretende, ni debe ser obstáculo a que se sigan cultivando como hasta ahora los dialectos vascos, y sobre todo el llamado gipuzkera osotua (pues uno no puede escribir sino en el euskara que sabe) el cual no ha sido extraño a la influencia de ese lenguaje de los escritores axularianos, desde Lizardi, Ormaechea, Ibinaga, etc. Al propio tiempo que se sigue escribiendo en los dialectos vivos (y si se sigue haciendo con éxito, será señal de que el idioma vive en la calle, problema éste que no se debe desdeñar), muy loable parece el intento de dedicarse los que escriben a leer y a aprender en esos escritores olvidados, lamentablemente desconocidos. Sin que haya ninguna incompatibilidad en que un escritor cultive el gipuzkera por ej. y a la vez aprenda el estilo de Axular, para escribirlo cuando lo domine.

4.º No parece factible el poder infundir el estilo de Axular a los escritores, por arte de unas reglas y una gramática. Parece muy difícil escribir en el estilo que lo hace el Padre Villasanté, y sin duda este escritor ha pasado muchas veladas leyendo a esos autores; y aun así otros no logran servir al lector el manjar bien condimentado. ¿No será mejor, pues, que mientras lo lleguen a dominar, escriban en el estilo que saben?

5.º Lo primero que es preciso, pues, es tirar algunas copias del Guero, sin correcciones claro está, aunque en grafía actual. Y lo mismo respecto a trozos selectos, cuando menos, de otros autores axularianos.

6.º Después sería conveniente acordar unas normas entre lexicógrafos, respecto a la forma de adaptación en el diccionario vasco de esas voces cultas greco-latinas, de los sufijos de derivación, etc., elaborando un pequeño lexicón, restringido a las voces que usa el vulgo letrado (dejando de lado las voces especializadas) y oyendo el consejo de lexicógrafos vasco-franceses igualmente.

Vaños a terminar esta larga presentación; pues no pretendemos anticiparnos al P. Villasante; antes bien hemos querido con esta explicación, incitar a seguir leyendo el trabajo del autor, al que encuentre al principio obstáculo en su nuevo estilo y en la grafía; en la seguridad de que después experimentará un placer, al apreciar la belleza y la hondura del trabajo del erudito franciscano.

Solamente el hacer familiar la lectura de esos autores que se citan, será ya una beneficiosa consecuencia del plan de Villasante; hasta tanto no surja un escritor de genio que se imponga por el grande interés de su obra y por su cautivador estilo, que es lo que ocurrió en parte con Axular; y que es la forma de implantarse una lengua literaria, como dice Villasante.

Sin duda es un acierto del autor, la elección del escritor uraazubiarra como modelo, coincidiendo en esto con Vinson, Schucharát, Urquijo, Alfredo de Lafitte y otros vascófilos, que al escribir algo en vascuence eligieron ese mismo estilo, que nunca deja de cautivar a los que lo frecuentan.

A. Y.